

## “Cuántas más cárceles, meteran a más gente dentro”

Es capellán de la cárcel de Nanclares de Oca (Alava). Trece muertos en tres años. “Todo el que llega a la cárcel, llega a la tumba”. Siempre entrando y saliendo, Txarly, su valiente cura.

### Documento de identidad

Jose Anjel Martínez de Bujanda Crespo “Txarly” (Santa Cruz de Campezo, Alava, 1958). Dejo de pequeño el pueblo, para estudiar en Vitoria-Gasteiz. No se siente de Campezo. Dejo de lado el pueblo, los amigos, todo menos la familia. Cuando está en Campezo, no se siente en su pueblo. Si, en cambio, en Oion. Allí ha pasado los mejores años de su vida, de 1984 a 1996. De Oion llegó a la parroquia San Vicente de Arriaga y le toco hacerse cargo de la pastoral penitenciaria. Desde 2005 es capellán de la cárcel de Nanclares de Oca. La cárcel asesina sin corredor de la muerte.

### **-Tu trabajo es cuidar a los presos...**

-La pastoral y evangelización tiene que cuidar a las personas. La persona a su vez tiene muchos aspectos, y hay que cuidarlos todos. El lado espiritual – que en la cárcel puede ser muy importante-, y el otro, el lado material – que en la cárcel es muy importante-. ¿Por ejemplo? Llevarle a un preso una pila para el reloj, para que la tenga al día siguiente, o al de una semana, pero no al de un mes o dos, y mientras tanto ande sin reloj porque el recadero no le trae la pila. O hacerle llegar a un preso un paquete que su madre me ha enviado para que se lo entregue, porque no se aceptan los paquetes por correo. ¿Que la familia que reside en Canarias quiere enviarle mantas a su hijo para que este calentito en el frio invierno? Me mandan a mí el paquete, porque por correo no le llegaría. Cuido ese aspecto material, las cosas pequeñas del día a día, que pueden dar un poco de esperanza al que está dentro. También el otro aspecto, claro, charlar un rato, reír –en la medida de lo posible-, o estar al lado de un preso al que han aumentado la condena, para darle apoyo.

### **-Pilas, paquetes... ¿La cárcel no tiene quién haga eso?**

-La cárcel tiene su psicólogo, su recadero, sus empleados...pero a veces no llegan a todo, o no quieren llegar...Lo que me decían hace poco:”Txarly, a tal le van a dejar libre el día 23. Necesita un billete de autobus para ir a casa. Tenemos dos opciones: que tu lo compres hoy, o dejarlo en manos del recadero y a saber cuando compra el billete”. En esos casos es mejor comprarlo yo, porque es imposible saber para cuando se lo va a comprar el recadero, porque la estación de autobuses no está en su ruta, o cualquiera sabe. Son muchas cosas, muchos presos, muchas peticiones... ¿Qué lo debería hacer la cárcel? Creo que la cárcel debería hacer muchísimas más cosas, pero no las hace porque las hacen las ONGs, o muchas otras personas que entran dentro. Como las hacemos los demás la cárcel rehuye su trabajo.

### **-La cárcel rehuye muchas de sus labores.**

-A todas las que puede. Los que estáis fuera de la cárcel creo que estáis equivocados. Primero, los presos no son tan malos como se cree. Han cometido errores, como todos, pero la cuestión es que hay una ley que dice que sus errores son delito, y por eso estan presos, condenados. El ambiente dentro de la cárcel en cambio es tranquilo, agradable, haces risas y tomas el pelo a otros presos. Por otro lado, en cuanto a los funcionarios, hay de todo, como en el clero, como entre los periodistas... De todos modos, la mayoría de funcionarios, no tienen nada contra los presos. Hacen su trabajo, y mientras nadie no se meta con ellos, ellos no se meten con nadie. Dicen “Te ha encerrado el juez, no yo.

Quiero que salgas de aquí cuanto antes. Aquí cada cual tiene su sitio: tu preso, yo funcionario”. En ese aspecto la cárcel es diferente a como nos la imaginamos desde fuera.

**-Según lo que he leído acerca del preso social, aparecen una serie de constantes: mala salud, delitos relacionados con la droga, precariedad económica, falta de estudios, entre las mujeres la mitad son madres...**

-Más de la mitad... El 75% de los hombres y mujeres que este pasado año han salido a la calle, han estado en la cárcel por delitos relacionados con la droga; o por robo. Han robado estando drogados o para sacar dinero para drogarse. En Nanclares no hay ni uno que haya robado para ser más rico. Bueno, quizás tres. Todos los demás, están en Nanclares por robar yendo hasta el culo de droga o porque necesitaban dinero para droga. Son gente que ha ido al banco o la gasolinera, y ha robado cien o doscientos euros. O han robado un bolso de mil euros para revenderlo por cien. Es así: el tema de la droga es vergonzoso! Hoy en día es más barato matar a alguien que cometer pequeños robos. Y no están al mismo nivel. Hay quienes han descuartizado a una persona, han huido, los atrapan, los meten dentro y salen con condenas de ocho años. Y los hay que han cometido pequeños robos, por una dosis, pero como les han cogido una, dos, tres veces, tienen condenas de quince, dieciocho y veinte años. No es lógico. Esas personas no son grandes asesinos, grandes ladrones, grandes criminales... Por mil cosas de la vida han caído en la droga, y han acabado en la cárcel. Muchos, con la salud destrozada, otros la van a echar a perder en la cárcel, porque la cárcel no es un lugar saludable y es fácil contagiarse cualquier cosa: el grupo humano de la cárcel está muy enfermo, muy hacinado, tiene escasas medidas sanitarias... En la sociedad el SIDA y la hepatitis pueden ser las dos enfermedades más graves. En la cárcel es peor, hoy en día la tuberculosis es una enfermedad más grave. Una enfermedad que en la sociedad está prácticamente desaparecida! Pues, en la cárcel, es necesario hacerse pruebas de tuberculosis regularmente.

**-¿Qué ocurre cuando muere un preso?... Y otro, y al mes otro más, y después otro... En tres años en Nanclares murieron trece.**

-Si...

**-Según Salhaketa, a algunos presos los llevaron de la cárcel al hospital, para que constara que morían fuera...**

-Si...

**-¿Cómo es posible?**

-¿Qué cómo es posible? En la cárcel todo es posible. En la cárcel hay un médico al que en un par de ocasiones he escuchado decir. “Lo sorprendente es que no ocurra más veces!” En la calle, por cada cien mil personas se suicidan cuatro. Dentro de la cárcel, diecisiete por cada cien mil. ¿Por qué se suicida el que está preso? Son muchas y distintas las razones. El que un preso se suicide es un trauma para todos. Lo peor para los funcionarios, por el jaleo que se monta. No se si lo sienten por el muerto, pero lo toman en cuenta, porque la cárcel recibe una gran paliza. Los funcionarios –los últimos en verle con vida, los que al hacer el recuento lo encontraron muerto, los subdirectores, el director... Todos tienen que dar explicaciones, analizar si han hecho las cosas bien. La situación es peliaguda. Entre los presos, en cambio, para los más cercanos es un palo, pero a la vez hay una gran irresponsabilidad, muchos dicen “Bastante mal estamos de antes! No estamos como para castigarnos más!” Uno se suicida, y no hay explicaciones. Luego, se comenta “parece ser... dicen... al parecer se enfado con un funcionario... le amenazaron con trasladarle a Salto del Negro (Canarias)... la novia le habría dicho que iba a dejarle... al parecer, parece ser...” Nadie suele saber nada. Revuelo si, eso es seguro.

**-Nanclares cárcel de muerte. Trece muertos en tres años.**

-En Nanclares se tenso mucho la cuerda. Después de presionar tanto a los presos, para que fuesen confidentes, o para esto y lo otro... pues, paso lo que paso: una lista de muertos. Algunos prefirieron quitarse de en medio, antes de que pasara algo peor.

**-Trece en tres años. Son muchos.**

-No sé si son muchos. Uno sólo es mucho. Estoy convencido de que en otras cárceles han muerto muchos más sin que nadie se entere. Pero en Nanclares, se suele saber. Ese es el problema. Problema, en el buen sentido. Se mueren dos en Topas (Salamanca), y la noticia aparece en breves, en la columna derecha, donde nadie lo leerá. Más de uno dira: "Dos menos!" En Nanclares, muere alguien, y siempre hay alguna asociación –como Salhaketa- que se entera. A diario salen muchos presos de Nanclares, con permisos o a trabajos comunitarios, y lo de dentro se suele saber fuera. Aquí, los presos informan de lo que pasa. En otros sitios no, pero aquí si.

**-¿Acaso la nueva cárcel es la solución?**

-No. Eso lo sabe el más tonto. No lo digo yo, sino cualquier funcionario o un subdirector. "La cárcel que tenemos en Nanclares no vale para nada, es un vertedero de la sociedad. Nos mandan a los que no quiere nadie, y esperan que nosotros los tomemos y hagamos algo bueno con ellos. La sociedad sólo quiere limpiar su conciencia". Eso es lo que dicen el 90% de los funcionarios. Respecto a la nueva cárcel, el emplazamiento es malo, orientado al sur, en umbría...Todas las condiciones que se desaconsejan para un edificio. Pero aún construyendo la mejor cárcel, en el mejor sitio, con piscina y todo, la clave es que la cárcel no soluciona nada, sino que empeora las cosas. Una persona entrara saludable, y daldra hecha polvo. Lo más probable. Hay que cambiar el trayecto. La cárcel podría haber sido un buen invento en otra época, cuando por robar te cortaban la mano, pero por lo demás, hoy en día, ya es hora de mirar las cosas de otra manera, para actuar de otra forma. Por otro lado, la cárcel, es un negocio redondo, y por lo tanto es muy difícil parar su construcción.

**-La cárcel, un negocio.**

-Un negocio redondo, para el que la construye. Miles de millones en juego. Cada preso tiene un presupuesto de diez o quince millones de pesetas. Si son mil presos, son quince mil millones. Esas son las cuentas. No hace falta ser un experto en matemáticas. Quince mil millones, por construirla. Funcionarios y demás aparte. En una ocasión escuche que mantener un hospital durante un año cuesta tanto como su construcción. Las cárceles, parecido. Los funcionarios, los guardias, el resto de personal... Es un hotel, 24 horas, 365 días al año. Un negocio redondo. El negocio más redondo, en cambio, es privatizar las cárceles.

**-¿Privatización?**

-En el caso de los menores de edad, todas son privadas. El Gobierno Vasco tiene un centro. El resto estan en manos de ONGs, es decir, en manos privadas.

**-Soluciones...**

-Te han hecho la prueba de alcoholemia. Positivo. "Te hemos pillado. ¿Dónde vives?" "En Arana 9" "Deja el coche aquí" Le han puesto el cepo al coche para que todo el mundo lo vea. ¿Qué te han cogido por segunda vez? Te acordaras. ¿Qué hay que ponerte el brazalete? Te lo pondremos, para que vayas a trabajar, y para que a las 18:00 estes en casa hasta las 7:00 del día siguiente, para volver a ir a trabajar. En caso de llevar el brazalete correctamente, podras andar junto a tus amigos, ver a tu mujer, podras trabajar...¿Qué no lo llevas correctamente? A dormir a la cárcel! Pero a la mañana, siempre a trabajar, para que no pierdas el tu trabajo. A la quinta vez que reincidas, al agujero, te meteremos dentro... Pero a la quinta! Ahora no, ahora a la primera vas dentro. Y luego, cuando has perdido el trabajo, la familia, los amigos... Cuando lo has

perdido todo, a la calle, libre! Pero ¿a qué? El que ha estado preso sale y tiene la ilusión del recién casado. Pero en cuanto sales de la cárcel, ¿qué hacer? ¿dónde vivir? ¿con quién? ¿con qué dinero?... Al final, algunos dicen: “Prefiero estar dentro!” Ni trabajo, ni familia, ni amigos... ¿Qué tiene que hacer?

**-En tu opinión, la resocialización es la clave.**

La cárcel ya tiene medidas para la reinserción. A veces me maravillo. Un tío que tiene una condena de diez años, en año y medio, o dos años, a la calle. En mi opinión esa es la mejor decisión, sacar a los de dentro cuanto antes. Ira a una asociación, al comedor social... pero ¿el trabajo? Por ejemplo los extranjeros, ahora mismo, no consiguen trabajo ni papeles ni nada. Ahí está el problema.

**-Más cárceles no.**

Cuantas más cárceles, meteran a más gente dentro. En esta sociedad es impensable, construir una cárcel para mil presos y tenerla vacía. La cuestión no es construir cárceles, sino sacar a la gente a la calle. Tenemos que empezar a no meter gente a la cárcel y sacarla. Si empezamos a no meter más gente a la cárcel, no tendremos el problema que tenemos ahora.

**-¿Tenemos que empezar a pedir que derriben la vieja cárcel a medida que construyan la nueva?**

La vieja no la van a derribar, y van a hacer la nueva. En Madrid se han reído del diputado Mikel Mintegi. Por mucho que estemos en contra, no vamos a lograr paralizar la nueva cárcel. Y la vieja tampoco la van a tirar, y no va a ser una residencia de ancianos, como ha dicho el alcalde del PSE de Nanclares... No se lo que harán, una unidad de madres, una cárcel abierta de tercer grado, un CIS, o qué... pero continuara, y por tanto en Nanclares tendremos dos cárceles. Aún así, el problema es otro: en los últimos años al día han entrado diez personas en las cárceles del estado español, cuatro mil al año. En 2008, han entrado veinte al día, al año ocho mil. Y este año no entraran menos, no hay forma, porque la ley –más con las últimas reformas- dificulta que la gente salga a la calle, porque los tienen más tiempo dentro. Y como cada vez hay más gente dentro, la situación puede estallar en cualquier momento.

**-Tu dices “sacar, sacar, sacar”. En cambio las autoridades repiten “meter, meter, meter”...**

-Todos los que estamos trabajando coincidimos en eso: no hay que meter, sino sacar. Pero la política y los políticos van en otra dirección. Políticamente, meter “drogatas” a la cárcel da votos. Da igual que los políticos se pongan hasta el culo con la coca comprada a los que están dentro, ese es otro tema.